

La colonia Santa Eulalia, urgentemente, necesita un grupo multidisciplinar y atemporal que vele por la conservación y puesta en valor de este conjunto B.I.C. etnológico de alto interés medioambiental y cultural.

Son abundantes los estudios realizados sobre la Colonia de Santa Eulalia (Villena-Sax), casi todos a partir de los años ochenta del pasado siglo. Una búsqueda sencilla en la web (a través de Dialnet, https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?query=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=Colonia+Santa+Eulalia) permite hacer un seguimiento básico de esos trabajos. Nos basaremos fundamentalmente en el uno de los últimos que se han llevado a cabo, concretamente en la tesis doctoral de María Soledad Puig Moneva, leída en la Universidad Politécnica de Valencia, en 2016, con el rótulo *La Colonia de Santa Eulalia. El patrimonio industrial como patrimonio cultural*.

En España la preocupación hacia el patrimonio industrial, al igual que sucedió con el proceso de industrialización, llegó con algunas décadas de retraso. Es a partir de los años ochenta del pasado siglo cuando comenzaron las iniciativas para su conservación y hasta el año 2000 no se puso en marcha el *Plan Nacional de Patrimonio Industrial*.

En la actualidad existen diferentes proyectos para su puesta en valor, aunque con una distribución territorial irregular y un porcentaje bastante elevado localizado en Cataluña. En la Comunidad Valenciana las actuaciones han sido escasas y se han centrado en elementos concretos, lo que no quiere decir que escaseen las construcciones industriales, que son numerosas y de gran valor, entre ellas los edificios fabriles del río Molinar, en Alcoy, y la propia Colonia de Santa Eulalia.

En la mencionada tesis y en otros trabajos realizados a partir de 1980 se analizaron las oportunidades que ofrece el conjunto etnológico a escala local y territorial. Concretamente en el primer trabajo se profundizó en la *Estrategia territorial de la Comunidad Valenciana*, aprobada en enero de 2011, y más específicamente en los objetivos planteados para el área funcional del Vinalopó. Entre ellos destaca su posición estratégica en el sureste español y la importancia que adquieren los grandes ejes de comunicación (ferrocarril y autovías) en la economía de la región. Dentro del apartado de infraestructuras verdes se hace especial hincapié en que la regeneración ambiental y paisajística del área funcional pasa por la recuperación del río Vinalopó, como verdadero eje vertebrador del territorio. La Colonia sería uno

de los puntos clave de este proyecto, pues por su envergadura y valor patrimonial y su proximidad al cauce fluvial se convertiría en un centro cultural del Vinalopó.

El otro aspecto tener en cuenta es que, como se sabe, Santa Eulalia fue declarada Bien de Interés Cultural en febrero de 2016. Éste hecho debería servir para agilizar la recuperación del poblado y no como ha sucedido con las fábricas del río Molinar, parte de las cuales fueron declaradas BIC en 2005 y siguen sin intervenir en ellas. Además, la Colonia es el único BIC en Sax y Villena, siendo algunas de sus construcciones de naturaleza industrial, lo que podría potenciar este tipo de turismo en la zona.

En el trabajo mencionado se analizaron algunas de las posibles vías de actuación en la Colonia. Normalmente los proyectos de reutilización del patrimonio industrial y de las colonias industriales suelen dirigirse al sector turístico y cultural, aunque existen otras posibilidades. Se comprobó que en todo el territorio alicantino existente diez museos con temática industrial y agrícola, con lo que podría crearse una red museística semejante a la mNACTEC, de Barcelona. De este modo, si uno de los edificios fabriles de Santa Eulalia se musealizara, podría incluirse en esa ruta temática. Por otro lado,

como los municipios de Sax y Villena se encuentran entre las poblaciones con Enoturismo en la ETCV, si la fábrica de alcoholes llegara a musealizarse, la Colonia podría vincularse a esa tipología turística. También se propuso establecer un itinerario que conectase los diferentes poblados de colonización interior que se formaron en la provincia entre mediados del siglo XIX y la década de 1950. Varios de esos asentamientos mantienen su aspecto original y son de gran valor arquitectónico. Otra oportunidad de actuación territorial se cifraba en la posibilidad de organizar un parque fluvial del Vinalopó, semejante al del Río Llobregat, en Barcelona, donde cada población que atraviesa actúa como nodo, combinándose localmente el turismo rural y medioambiental con el urbano y cultural.

Por otro lado, más allá de la escala territorial, también caben las intervenciones a escala urbana. A tal efecto, en la tesis referida se establecen dos perímetros de actuación, semejantes a los propuestos por el BIC de Santa Eulalia: el primero formado por el propio núcleo de población (ermita, alcoholera, fábrica de harinas, almazara, casa-palacio, teatro, servicios y viviendas obreras); y el segundo para las parcelas colindantes con instalaciones ganaderas e hidráulicas y otros

espacios naturales, que sirven para comprender mejor el funcionamiento de esta comunidad agroindustrial.

La propuesta que se hace no limita la reutilización de las edificaciones a los usos turísticos, pues se considera que si se desea dar un uso continuado la colonia al menos una de sus construcciones debe tener otro cometido. En este caso se propuso convertir la fábrica de harinas en un centro de investigación de la región del Vinalopó. Las anteriores propuestas incorporan como referencia las colonias catalanas a orillas del río Llobregat porque, de alguna manera, Santa Eulalia se basó originalmente en ellas. Además, para formularlas se consideraron otras intervenciones llevadas a cabo en sean que estudia de considerado otras actuaciones europeas en el Familisterio de Guisa y en *New Lanark*, o en las minas de Riotinto (Huelva) y las de Almadén (Ciudad Real), en España.

Más allá de las intervenciones mencionadas, las posibilidades que ofrecen estos pequeños núcleos poblacionales no son las mismas que las grandes ciudades pero si es cierto que en ellos las formas de vida son más sencillas y asequibles económicamente. De hecho, varias colonias industriales y agrícolas catalanas han

experimentado un aumento de la población en los últimos años, que ha servido de aliciente para su recuperación. Los propios vecinos han ejecutado las obras de restauración de los edificios que las componen, principalmente las viviendas de los obreros que ahora habitan. Si existiese una iniciativa semejante para la Colonia podría acabarse con el estado de abandono en que se encuentra y se garantizaría la perdurabilidad y la puesta en valor de un conjunto que realmente merece ser preservado.